

CERIALC fact. 1924
2/dic/94 \$22,410.
Penas col

INFOBILA

CENTRO REGIONAL PARA EL FOMENTO DEL LIBRO
EN AMERICA LATINA Y EL CARIBE
(CERLALC)

BIBLIOTECA



CENTRO UNIVERSITARIO
DE INVESTIGACIONES
BIBLIOTECOLOGICAS

LA MIRADA DE LA INSTITUCION

MATERIAL DE CAPACITACION PARA MAESTROS
(MODULO 3)

CERLALC
Biblioteca

CECILIA DIMATE RODRIGUEZ

ACLARACION INTRODUCTORIA.

En el proceso de elección del texto escolar la institución juega un papel sumamente importante ya que por su condición de productora, reproductora y transformadora de la cultura (1) cumple su función de normativizadora de criterios que de una u otra forma determinan las condiciones generales del texto que se debe manejar en el aula de clase.

Al considerar esta condición del entorno pedagógico es necesario entonces, que usted profesor se detenga en la caracterización de lo que esa institución está requiriendo en torno al elemento educativo. Sin embargo, usted se estará preguntando a qué clase de institución no estamos refiriendo, ya que en el proceso educativo podemos reconocer diferentes manifestaciones de la misma. Para resolver dicha inquietud y con miras a identificarnos desde el inicio con un concepto de institución que nos permita contemplar los diferentes aspectos que tocan al libro de texto en su camino evaluativo consideraremos la institución a

(1) Basil Bernstein plantea el término de dispositivo pedagógico para el discurso pedagógico que se plantea como una condición para la producción, reproducción y transformación de la cultura. Este dispositivo pedagógico -según él- proporciona la estructura del discurso pedagógico, que en forma de currículo establece los límites sobre los principios teóricos, prácticos y pedagógicos de los textos en el proceso de transmisión/adquisición. Cfr. Bernstein Basil en La construcción social del discurso pedagógico. El Griot, Bogotá, 1990.

partir de los siguientes elementos característicos: la regulación, la cual determina normas, políticas, lineamientos, etc., que se hacen manifiestos a través de programas, leyes, políticas; la contextualización, la cual determina unos rasgos globalizantes de los espacios en los que se establece - manifestaciones culturales, características de personalidad, ubicación geográfica, motivaciones y necesidades, etc.; y el control, referido a los sistemas de evaluación que garantizan la efectividad de las directrices trazadas en la regulación (Ver CUADRO # 1).

Definidos los elementos correspondientes a nuestro concepto, aclaramos que el presente módulo plantea una clasificación en la que se consideran tres tipos de institución los cuales afectan directa o indirectamente el texto escolar -tanto en la producción, como en la distribución y aceptación-. Estos tres tipos corresponden a las instancias en las que circula el libro de texto: el institución como representatividad del estado (ministerios de educación), la escuela como organismo constitutivo del estamento oficial y a la vez como elemento autónomo y la comunidad (2) como espacio de aplicación y desenvolvimiento de la escuela y el estado.

(2) El término comunidad -en este caso específico- se refiere al entorno social al que pertenece la escuela: familia, barrio, municipio, vereda, etc.

LA INSTITUCION

REGULACION

- Programas
- Leyes
- Normas
- Principios teoricos
- Regulacion sistematica
- Administracion
- Autoridad y poder

CONTEXTO

- Grupos sociales
- Regiones culturales
- Ubicacion geografica
- Motivaciones y necesidades
- Condiciones socio-culturales
- Relaciones intra e intergrupos
- Formas de participacion
- Manifestaciones culturales
- Tradicion oral
- Influencia de la cultura audiovisual
- Posiciones socio-politicas
- Relacion con el trabajo
- Constitucion de familia

CONTROL

- Capacitacion
- Evaluacion cuantitativa y cualitativa

Aclaremos un poco por[#]qué estamos considerando estas formas de institución en una relación tan estrecha con el texto. Como podrá observar, cuando el texto llega a las manos del escolar implica que ha sido sometido a un "control de calidad" que responde a, por lo menos, unas cuantas regulaciones generales. Es posible, que al abrir el texto usted pueda percatarse de que este corresponde en mayor o menor proporción a los lineamientos que los ministerios de educación han determinado para desarrollar sus programas. Por lo tanto, un reconocimiento de algunos criterios que identifiquen la existencia de dichos lineamientos le ayudarán a determinar la pertinencia del texto en relación con los programas de educación oficialmente aprobados.

En |segundo lugar, no siempre usted como profesor debe ser el único en definir los criterios de elección del libro de texto, pues usted se encuentra dentro de una institución que - mínimamente- tiene principios y parámetros educativos, pedagógicos, didácticos y de formación que deben ser consecuentes con lo que el texto le está ofreciendo. De esa manera, el conocimiento y la información que usted tenga sobre estas directrices institucionales le permitirán por tanto una decisión más acertada.

Finalmente, en nuestro trabajo estamos reconociendo la

importancia y la necesidad de vincular la escuela a la comunidad, a través de todos los recursos posibles. Si exigimos que en nuestros textos no sólo se refleje esta vinculación sino que además de ello, se involucre al profesor, al padre de familia, a los grupos de interacción propios del niño, estaremos fortaleciendo la escuela como un ente de desarrollo social. Si el texto que elijamos nos invita a construir ese camino estaremos dando luces a una verdadera comunidad educativa.

CAPITULO UNO
EL TEXTO ESCOLAR Y LOS
PROGRAMAS CURRICULARES

La primera de las formas de institución contempladas en nuestro análisis está referida a la instancia que determina líneas y políticas en cualquier estado, es decir a los ministerios de educación. Sin embargo, es necesario aclarar desde el inicio que el estudio en el que nos vamos a involucrar se refiere específicamente a la forma como el estado reglamenta y define su curso a través de las necesidades educativas de un país. Esta forma reglamentada corresponde más exactamente al currículo pedagógico que se presenta en documentos que son del dominio de todo el sector educativo. Existen algunos aspectos generales que delimitan las características de los programas educativos que lleva un país, sin embargo, las precisiones al respecto varían de acuerdo con las necesidades sociales, culturales, políticas, etc. En el presente capítulo esperamos abordar al menos la esencia que constituye un currículo, para luego sí reconocer en qué forma el texto escolar que se nos ofrece está respondiendo a esta exigencia.

1. LA FUNDAMENTACION DE UN CURRICULO.

El programa curricular que rige el sector educativo se conforma a

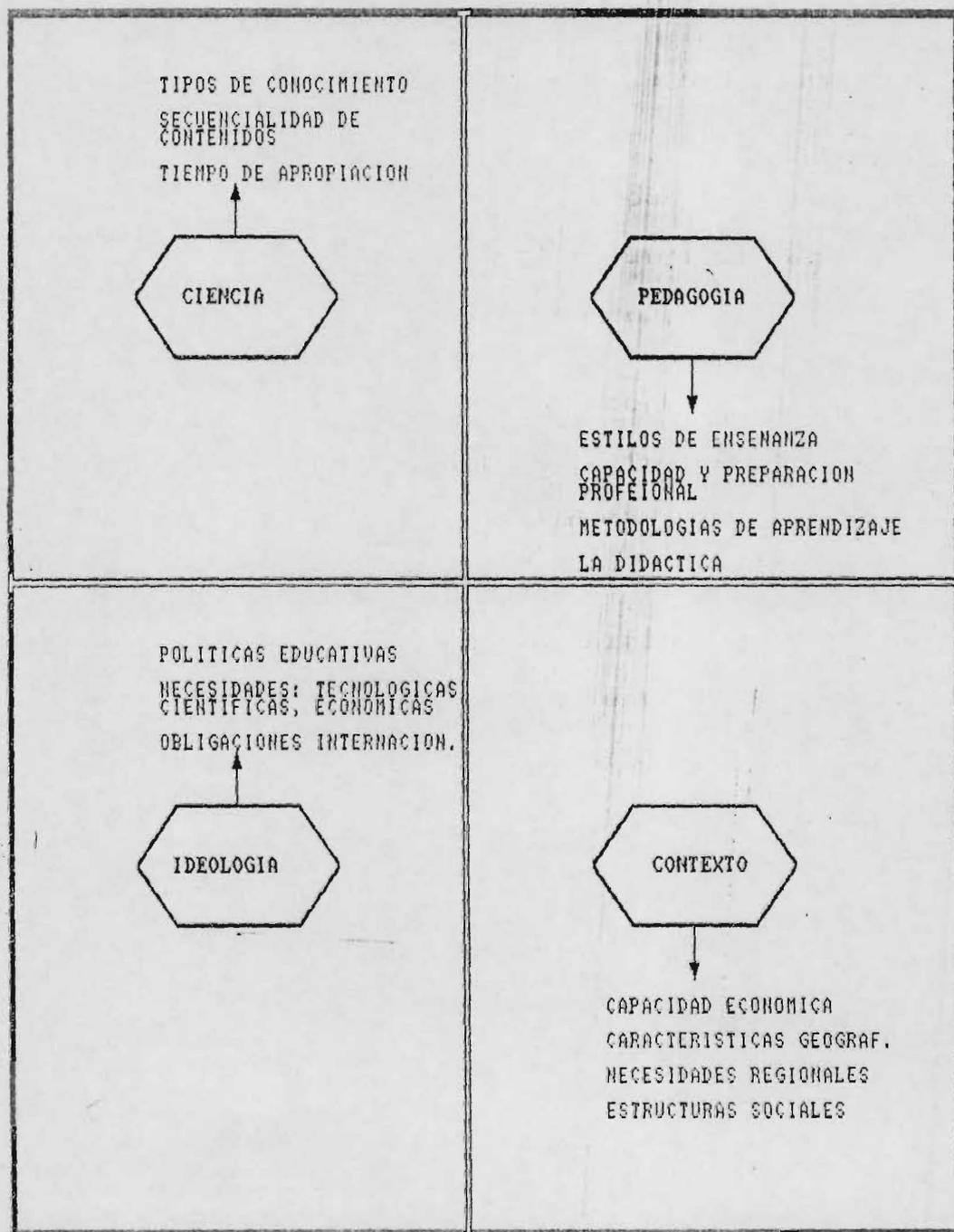
partir de la determinación de los contenidos y las formas de conocimiento (o ciencia), de la configuración de los procesos pedagógicos y de aprendizaje, de la definición de los elementos ideológicos y de la consideración y apropiación del entorno de los individuos. Esta conformación responde a su vez a diferentes criterios que especifican unas u otras posibilidades con respecto a cada elemento: secuencialidad de contenidos y posibilidades de acceso a uno u otro conocimiento; estilos de enseñanza conocidos y manejados; tiempo óptimo para el logro en la adquisición de los contenidos propuestos; características del entorno en el que se desarrolla el programa; necesidades tecnológicas, científicas y económicas del momento; concordancia con políticas internacionales; capacidad económica del país; capacidad profesional del ente educativo; etc. (Ver CUADRO #2)

Bajo estas condiciones de constitución podemos entonces determinar: el fundamento científico, el fundamento pedagógico, el fundamento ideológico y el fundamento contextual que subyace al currículo que rige un proceso educativo. Observemos más en detalle algunos de los elementos que los sostienen:

1.1. El fundamento científico:

Existen muchos factores que determinan el fundamento científico

CURRICULO



CUADRO # 2

un programa curricular. En el presente capítulo tomaremos solo tres que consideramos de vital importancia:

1.1.1. El marco científico. Todo programa curricular tiene definido un marco científico que le permite plantear un proceso de conocimiento científico. Esto implica que el programador opta -de acuerdo a sus condiciones y a las exigencias institucionales- que por una escuela científica que a la vez determina una forma de proceder con el conocimiento. Esto se trasluce en los documentos curriculares a través de los llamados enfoque o fundamentos conceptuales.

1.1.2. Definición de los contenidos. Los programas curriculares deben recurrir a los parámetros generales que determinan la adecuada formación académica del escolar. En ese sentido deben definir un cuerpo de conocimientos -enmarcados en la corriente científica delimitada previamente- que se relacione de manera estrecha con el proceso de conocimiento del niño (tomando los aportes de la epistemología y de la psicología del niño que han permitido la caracterización de este proceso) y que presentados secuencialmente proyecten su formación al perfil que el estado se ha trazado en materia de ciencia, academia, tecnología, etc.

1.2. El rigor científico. Las diferentes tendencias que actualmente existen en relación con el ejercicio científico, determinan los énfasis que los programas hacen en la formación de la disciplina científica. En algunas áreas la exigencia de este rigor se hace evidente ya sea a través del proceso de aprendizaje que se sugiera o, a partir de la exigencia en los contenidos. Esto ha llevado a que en algunas asignaturas más que en otras el niño deba relacionarse con pasos del método científico, con las experiencias enmarcadas dentro de producciones científicas o con metodologías que requieran la aplicación de una normatividad científica.

1.3. El fundamento pedagógico

En este aspecto se considera esencialmente la forma como la institución rectora (ministerio de educación) plantea mecanismos que permitan desarrollar los procesos de enseña-aprendizaje. También este fundamento responde a marcos generales, caracterizados y determinados por las condiciones y las necesidades tanto académicas como contextuales. Este fundamento implica una concepción de educación que puede ser abierta, autoritaria, tradicional, activa, etc., una definición de pedagogía reflejada en las formas de proponer el ejercicio de ante (y que a la vez responde a la concepción de educación) y

unas sugerencias didácticas que corroboran los dos elementos anteriores y que se convierten en los parámetros que regulan el ejercicio del profesor y, en general, de todo el ente educativo.

1.3. El fundamento ideológico.

El cual se evidencia a través de las políticas educativas, que a su vez determinan cobertura, procesos de valoración, formación ciudadana, desarrollo constitución de heteronomía, etc.

1.4. El fundamento contextual.

Debido a que en el módulo 1 del presente material, hicimos un análisis detallado del elemento contextual, en el presente módulo sólo enunciaremos los aspectos generales que se consideran como contexto:

1.4.1. El contexto pragmático. Determinado por la situación comunicativa, es decir, por las características del entorno y las formas de uso que se hace del lenguaje. ¿qué quiere la institución, ¿qué busca el programador? ¿cómo es el grupo al que se dirige? ¿qué tipo de socialización pretende?, etc.

1.4.2. El contexto cultural. Que recoge: una tradición histórica referida a los aportes de las diferentes

colectividades; un cuerpo de actividades que dirija el interés del estudiante hacia el descubrimiento de valores socio-culturales, con la misma intensidad con la que se busca su acercamiento al aporte científico-cultural de otros grupos sociales y una reconstrucción continua de significaciones que sean el producto de su autorreconocimiento (cultural-social) y del conocimiento de otras manifestaciones culturales.

LO QUE SABEMOS . . .

Señor profesor:

Conteste con sinceridad las siguientes preguntas:

1. Cuales son los contenidos que plantea el currículo para el área que voy a evaluar?
2. Que diferencia existe entre los contenidos del grado al que corresponde el texto que voy a evaluar, en relación con los del grado anterior?
3. Que sugerencias pedagógicas plantea el currículo para desarrollar los contenidos del área?
4. Que elementos generales o específicos conozco acerca de enfoques, teorías o disciplinas científicas que fundamentan el currículo correspondiente al área que voy a evaluar?

SI DESCONOCE POR LO MENOS UNA DE LAS RESPUESTAS, CONSULTE
LOS DOCUMENTOS QUE OFRICE EL MINISTERIO CON RELACION AL TEMA.

2. FUNDAMENTACION CURRICULAR Y TEXTO ESCOLAR

Hasta aquí nos hemos referido a los elementos más esenciales de la fundamentación de un programa curricular, quedan - por supuesto- muchísimos otros que permiten dicha conformación. Sin embargo, como nuestro interés no es el de análisis, contrucción o reconstrucción de un currículo, no ahondaremos en este aspecto y sí iniciaremos el estudio que nos compete: el texto escolar y la fundamentación curricular. Las preguntas que usted debió responder al iniciar este segundo punto nos permiten introducir los criterios que le facilitarán la evaluación de su texto escolar desde la mirada de la institución.

Algunos gobiernos reglamentan la elaboración, producción y distribución del texto escolar, otros se encargan de evaluar y seleccionar el texto que llegará a todo el estudiantado. Sin embargo, en una gran mayoría de nuestros países son los mismos profesores los encargados de realizar todo este proceso delimitado, a la vez, por las políticas educativas que se aplican en el momento. Por esta razón y además por su mismo ejercicio profesional, todo profesor debe conocer los aspectos esenciales del currículo que está desarrollando, ya sea con la intención de reproducirlo o de recrearlo, todo ello en función del contexto educativo. Realizada esta tarea inicial, entonces sí podemos

iniciar esta fase nuestro proceso evaluativo. Veamos, entonces, que criterios podemos definir para desarrollar este proceso:

2.1. Los contenidos.

Si usted necesita determinar que su texto corresponde a los requerimientos del ministerio en relación con los conocimientos que debe apropiarse el escolar, es necesario que compare los contenidos exigidos en el programa curricular, con los que aparecen en el texto. Esta comparación debe hacerse teniendo en cuenta cantidad, calidad y secuencialidad:

2.1.1. La cantidad. Aunque existen algunos currículos que llevan intrínseco un criterio de flexibilidad, siempre existirá un margen que le permita definir si el texto es oficialmente aceptado o no. Por lo tanto, usted debe conocer los contenidos del currículo (en cantidad y en nominación) y buscar con detalle si el texto que va evaluar considera al menos un 80% de estos contenidos. Tenga presente que para identificar esta cantidad debe revisar con calma todo el texto, pues en algunas ocasiones los nombres de los contenidos exigidos son cambiados por el libro de texto sin que ello implique ninguna alteración. ¡NO CORRA EL RIESGO DE JUZGAR EL TEXTO COMO INCOMPLETO, CUANDO REALMENTE PUEDE ESTAR RECREANDO LA PROPUESTA OFICIAL DE LOS PROGRAMAS CURRICULARES!

2.1.2. La calidad. Para realizar este segundo paso, usted debe disponer de un poco más de tiempo, ya que implica que además de mirar si los contenidos del texto coinciden con los exigidos, debe analizar si son de buena calidad. Para ello, es necesario que identifique:

Calidad científica. Esto significa que los contenidos deben estar desarrollados a partir de conceptos, definiciones o procesos respaldados en un conocimiento científico. Es decir, el texto no debe contener especulaciones o no ser que estas estén adecuadamente argumentadas y validadas por una comunidad científica reconocida.

Actualización teórica. En este punto debemos partir de que los programas curriculares intentan responder a los adelantos que proporciona el progreso científico. Sin embargo, esta intención no siempre se hace efectiva y es en los textos escolares donde este atraso se hace evidente, ya que quienes se encargan de su elaboración tienen, en muchos casos, una formación académica actualizada. Esto no sería problema si realmente se acogiera la decisión de plantear innovaciones en las diferentes disciplinas. El problema surge cuando el autor-editor, queriendo satisfacer las exigencias curriculares y a la vez buscando

plantear las nuevas concepciones, hace mezclas extrañas que terminan en confusiones graves para el aprendizaje del niño y para el ejercicio del maestro. ¡TENGA CUIDADO DE QUE NO LE METAN GATO POR LIEBRE, CON EL USO DE TERMINOS DESCONOCIDOS E INCONEXOS!

Claridad conceptual. Cada área del componente académico, tiene aspectos que varían en complejidad. Igualmente, los autores se especializan más en un campo temático que en otro. Estos dos elementos llevan a que el texto, presente algunos puntos débiles que se hacen evidentes, cuando apenas se hace mención al tema y quizás se da un ejemplo, o cuando el proceso sugerido para la apropiación de ese concepto no es lógico y secuencial. ¡PRESTE MAS ATENCIÓN CUANDO SIENTA QUE USTED NO LOGRA COMPRENDER UN TEMA, APLIQUE LAS ACTIVIDADES QUE LE SUGIEREN Y COMPRUEBE POR SI MISMO QUE EL CONCEPTO LE QUEDO CLARO!

2.1.3. La secuencialidad. Un tercer elemento que permite identificar la correspondencia entre el currículo y el texto escolar, es la secuencialidad de su presentación. Aunque los currículos suelen ser flexibles en este aspecto, de alguna manera los parámetros que está considerando responden a la construcción de un cuerpo de conocimientos lógico y coherente. Por lo tanto, atienda a la forma como están presentados los contenidos en el texto y compárela con la sugerido en el

programa curricular. Si no coincide, no se apresure a tomar una decisión, ya que existe la posibilidad de que el autor-editor haya planteado una forma diferente de presentar los contenidos pero, igualmente lógica y coherente. ;NO OLVIDE QUE EN LO REFERENTE A METODOLOGIAS Y PROCESOS EL CURRICULO SUELE SER BASTANTE FLEXIBLE!

2.2. Las sugerencias pedagógicas

Conviene que para este numeral usted revise sus conocimientos y reconstruya su praxis pedagógica para tener una mayor capacidad de juicio al revisar el texto. Obviamente, haga una lectura rápida de las sugerencias que ofrece el programa curricular, para este aspecto. Finalizada, esta revisión, aborde el texto con la intención de identificar la concepción pedagógica del texto. Inicie leyendo la presentación que hace el autor, es posible que allí le explique al lector sobre qué fundamento pedagógico va a desarrollar su texto. Si allí aparece esta aclaración, no dé por concluida su labor, es necesario corroborar esta información al interior del texto. Observe luego, la forma como el autor desarrolla cada uno de los temas. Centre su atención en identificar:

2.2.1. Cómo presenta el concepto: presenta la definición y luego la explica; desarrolla un ejemplo y luego llega

al concepto; no discrimina entre concepto y ejercicio; utiliza únicamente cuadros y resúmenes para desarrollar el concepto, etc.

2.2.2. qué tipo de actividades sugiere con mayor énfasis: memorización, resumen, investigación, etc.

2.2.3. cómo es la participación del niño en el texto: pasiva, si sólo resuelve las preguntas y tareas del texto; activa, si lo invita a construir su propio conocimiento; ecléptica, si combina tareas impuestas y construcción de conocimiento.

¡NO OLVIDE QUE UN CONOCIMIENTO BIEN TRASMITIDO, ES UN CONOCIMIENTO NUNCA OLVIDADO!

2.3. La correspondencia ideológica.

Los programas curriculares están cimentados siempre sobre la base de la conservación de algunos valores, la defensa de los derechos y la promoción de procesos democráticos. Aunque casi nunca estos -y otros elementos- aparecen explícitos en los programas curriculares, son de conocimiento por parte de la mayoría de personas. Cuando vaya a evaluar el texto escolar, en esta fase, lea con minuciosidad las afirmaciones que allí aparecen, atienda

con rigurosidad las imágenes que se presentan y sea crítico frente a las actividades que se sugieren. Veamos por qué:

2.3.1. Las afirmaciones del autor. Es necesario, reconocer si el texto transmite ideas o sentimientos desde un punto de vista muy particular e incuestionado. Es posible, que a través de esas afirmaciones individuales se estén transmitiendo concepciones políticas, religiosas o incluso científicas en un sentido dogmático y ortodoxo. Así usted comparta estas afirmaciones, no es conveniente y menos ético, matricular a los niños en "escuelas". Permítale al niño conocer las diferentes opciones, de tal forma que cuando tenga suficiente madurez tome sus propias decisiones al respecto.

2.3.2. Las imágenes del texto. En otro aparte de este material, habíamos tenido la oportunidad de analizar en detalle los vicios ideológicos que aparecen en algunas ilustraciones. Tenga el cuidado de evitar aquellos textos en los que predominan imágenes de niños extranjeros que no corresponden al cotidiano del escolar que aborda el texto. Rechace aquellos que ridiculizan grupos étnicos o que sencillamente no los consideran. Evite que las imágenes que observa el niño en los textos mantengan la discriminación sexual y enfatizen los hechos violentos.

2.3.3. El individualismo de las actividades. Por lo general, los textos escolares son concebidos como un material de manejo individual. Esto lleva a que las actividades que debe desarrollar el niño tengan un carácter enteramente personal. Este elemento es positivo en tanto que el escolar tiene la opción de construir su propio conocimiento, sin embargo, siempre será mejor para el proceso de formación del niño, que deba resolver actividades que le permitan la construcción colectiva de dicho conocimiento de tal forma que, desde pequeño, se involucre en actividades de confrontación, discusión, argumentación y participación, provocando esto un efecto positivo en la constitución de su autonomía y en el fortalecimiento de esos procesos democráticos que -como lo dijimos anteriormente- se promueven en los programas curriculares.

CON TEXTO EN MANO . . .

Confronte cada uno de los siguientes criterios con el texto que esta evaluando y luego saque sus propias conclusiones:

contenido

1. El texto escolar trae:
 - La misma cantidad de temas que la sugerida por el currículo.
 - La mitad de los temas que sugiere el currículo.
 - La cuarta parte de los temas que sugiere el currículo.
2. Los temas en el texto son:
 - Claros y actualizados.
 - Desordenados e imprecisos.
3. La presentación de los temas en el texto son:
 - Coherentes y lógicos.
 - Absurdos y desordenados.
 - Lógicos.
 - Desordenados.

pedagogía

1. Los conceptos se presentan en el texto:
 - A través de un proceso (inductivo, deductivo, hipotet.)
 - Únicamente mediante actividades recurrentes.
2. Las actividades sugeridas en el texto se caracterizan:
 - Por hacer énfasis en la memorización y acumulación de información.
 - Por reforzar todos los procesos de desarrollo del niño: atención, reflexión, síntesis, recreación, etc.
3. El texto le permite al niño una participación:
 - Activa
 - Pasiva.

ideología

1. En el texto el autor hace afirmaciones:
 - Dogmáticas.
 - Tendenciosas.
 - Críticas.
2. Las imágenes en el texto representan:
 - Situaciones violentas.
 - Discriminación sexual o racial.
 - Actitudes abiertas.

CAPITULO DOS:
EL TEXTO ESCOLAR Y LA ESCUELA

EL TEXTO ESCOLAR Y LA ESCUELA

0. INSTRUMENTO DINAMIZADOR: EL DEBER SER.

La importancia que el texto escolar ha venido adquiriendo en los últimos años, le ha permitido convertirse en un instrumento casi que imprescindible en el aula de clase. Esta condición de imprescindible se debe, esencialmente, a que el texto constituye un recurso didáctico de fácil acceso y con posibilidades de proyección bastante positivas en el ejercicio pedagógico. Pero, ¿cuáles son las razones para que este instrumento didáctico haya ganado la importancia que hoy lo ubica como protagonista del proceso educativo?

La primera de ellas se refiere a la posibilidad que tiene el texto de ofrecer metodologías que permitan la adquisición de conocimientos. Esto quiere decir, que el texto ofrece formas alternativas para el proceso de enseñanza-aprendizaje que se requiere en un espacio escolar. En este sentido su proyección y su efectividad no sólo están dirigidas al niño sino, de una manera especial, a las necesidades del maestro. Por otra parte, la recolección de información que presenta en general cualquier texto escolar, puede reemplazar -eso sí, con todos los riesgos- el documento bibliográfico al que no tienen acceso muchos niños, eso implica que a la vez que es un recurso didáctico, puede ser también una ayuda bibliográfica o de consulta. Una tercera razón

que fortalece este protagonismo es la recursividad didáctica que ofrece al niño, al maestro e incluso al mismo padre de familia. Los textos escolares han dejado de ser los sintetizadores de información teórica para convertirse en los dinamizadores de la participación ya que, plantean un sinnúmero de actividades que por su riqueza en la variedad cobijan diferentes esferas del proceso educativo.

Existen otras tantas razones que usted profesor puede enunciar, sin embargo, es necesario tener cuidado de no olvidar que el texto escolar es un apoyo al proceso pedagógico y que su efectividad depende del buen uso que se haga de él, así como de la rigurosidad con que sea seleccionado. Tenga presente que las bondades mencionadas no son intrínsecas a todos los textos escolares, así como en el mercado editorial encontramos textos adecuados a los propósitos educativos, es posible que también encontremos otros que sencillamente retardan dichos procesos.

Este ideal de texto responde no sólo a sus propias características sino también al contexto institucional al que va a pertenecer, es decir, a la escuela. Si los parámetros que traza la escuela para su ejercicio van en contravía con los sugeridos por el texto, este no será de mucha ayuda para ninguno de los participantes en el proceso. Por lo tanto, es necesario que al evaluar un texto escolar su decisión también considere esos lineamientos generales trazados por la institución a la que se encuentra vinculado.

LO QUE SABEMOS . . .

Senor profesor:

Conteste con su grupo de trabajo las siguientes preguntas:

1. Que modelo de aprendizaje se aplica en mi institucion educativa?
2. Que tipo de ayuda pedagogica requiero para desarrollar exitosamente ese modelo de aprendizaje?
3. Que propositos se ha marcado mi institucion con relacion a los procesos de investigacion de los estudiantes?
4. Que espera mi institucion con respecto a la adquisicion de habitos lectores?

SI DESCONOCE POR LO MENOS UNA DE LAS RESPUESTAS, CONSULTE
LOS DOCUMENTOS QUE CONTIENEN LOS FUNDAMENTOS DE SU INSTITUCION

1. EN LA ESCUELA: EL PROTAGONISTA

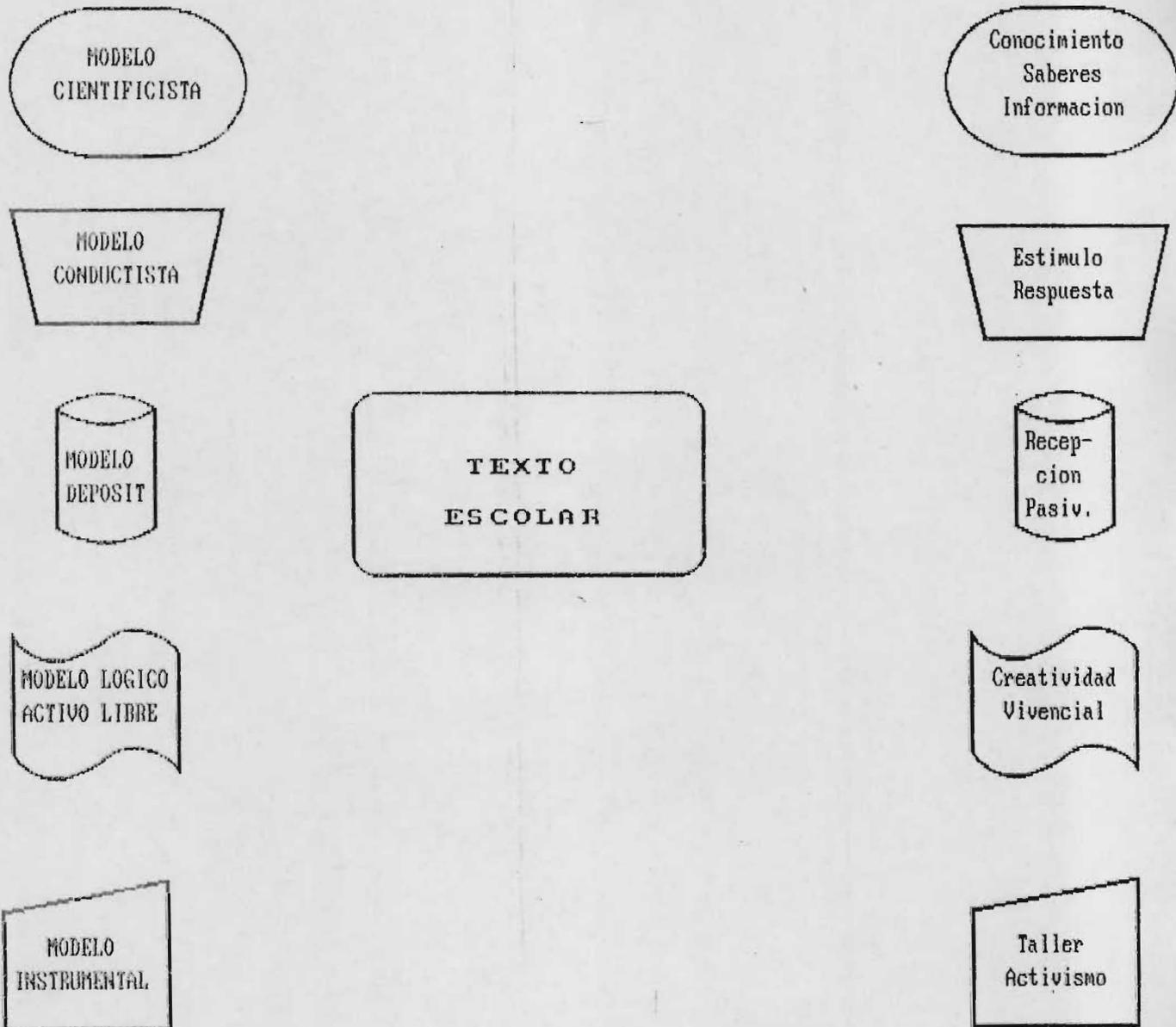
El momento de elección del texto que le servirá de apoyo durante por lo menos un año escolar, debe responder a la importancia de su rol protagónico. Esa correspondencia depende -como lo dijimos anteriormente- de su excelencia pero también de las exigencias que le plantea la institución escolar de acuerdo con los principios que la sustentan. En el presente material tocaremos algunos de esos principios que se deben tener en cuenta cuando abordemos el proceso de evaluación del texto escolar.

1.1. Los modelos de aprendizaje

Cada institución escolar responde a parámetros generales que caracterizan los diferentes modelos de enseñanza-aprendizaje, si usted identifica el modelo que corresponde a su institución le será más fácil aceptar o rechazar el texto. A continuación mencionaremos los modelos más frecuentemente usados en nuestro medio, desatacando la relación que tienen con los diferentes tipos de texto (ver CUADRO # 3):

1.1.1. El modelo científico. Este modelo hace un fuerte énfasis en el manejo de conocimientos y de información científica, predomina en él un culto por los conceptos, las definiciones, la acumulación de información, etc.

LOS MODELOS DE APRENDIZAJE



CUADRO # 3

Menosprecia, la formación humanística y refuerza la disciplina y la rigurosidad en el proceso cognoscitivo. A este modelo se ajustan con gran perfección aquellos textos que contienen una buena cantidad de información (datos históricos, ubicaciones geográficas, resultados estadísticos, etc.) o aquellos que presentan terminología actualizada y conceptos científicos o técnicos. Su recursos didácticos refuerzan los procesos de memorización, síntesis, repetición, etc. Las actividades se limitan a la consulta bibliográfica, al resumen, a la retención y repetición (oral o escrita) de conceptos.

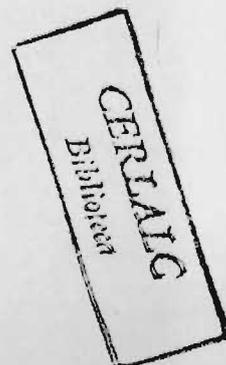
1.1.2. El modelo conductista. Aunque pareciera imposible este modelo de enseñanza-aprendizaje permanece sin problemas en una gran mayoría de nuestras escuelas. El maestro aquí es el CONDUCTOR del conocimiento, es decir, conduce al estudiante a la adquisición de saberes a partir de la generación de respuestas a estímulos específicos. El castigo y el premio se mantienen a través de la nota, de la organización jerárquica (el mejor en el primer puesto el peor en el último), de la probación y de la censura. El proceso de aprendizaje en este modelo pierde la posibilidad de la participación espontánea y de la búsqueda de otros caminos que motiven la adquisición del conocimiento. Los textos escolares que se ajustan a este modelo, se caracterizan por: sugerir actividades que se resuelven con una única

posibilidad, presentar cuestionarios y forma de evaluación que limitan a preguntas y respuestas y determinar evaluaciones de carácter sumativo, en las que los progresos del escolar no se tienen en cuenta, determinado únicamente su éxito si responde a los requerimientos de los colectivos. El carácter individual no se contempla.

1.1.3. El modelo depositario. Su aspecto más descotado comprende la consideración del niño como una bolsa vacía que la escuela tiene la obligación de llenar de conocimiento. Exige del profesor un papel protagónico y del estudiante un rol pasivo, dispuesto a recibir el conocimiento. La escuela se encarga de ofrecer toda la información para que el niño la vaya acumulando, sin contemplar los diferentes procesos de su desarrollo. Los textos que sirven a este modelo son aquellos que, al igual que en los del modelo científicista, hacen un énfasis mayor en la información; reducen la participación del escolar, sugiriéndole tareas que corresponden únicamente a lo que el texto les enmarca. La participación del escolar en el texto es de carácter pasivo.

1.1.4. El modelo lógico-activo-libre. En más de una ocasión hemos hablado de este modelo pedagógico pues lo consideramos de gran importancia para la formación integral del individuo. Se denomina lógico por contempla los procesos de desarrollo del niño en forma coherente y argumentada, activo por exige de la participación de todo el componente educativo (estudiante, maestro, padre de familia, etc.) y libre porque posibilita caminos de creación, fantasía y reconstrucción en todos los aspectos. Un texto que responda a este tipo de pedagogía debe contemplar esos tres elementos. Por lo tanto, aquel texto que cobije no sólo el proceso cognoscitivo sino también el psicomotriz, el socio-afectivo y el comunicativo, responderá a las necesidades de una escuela como esta. Asimismo, el texto que se inscriba en esta escuela deberá presentar actividades y procesos pedagógicos que motiven la participación activa del escolar y la suscitación de posibilidades creativas y de reconstrucción del entorno. El conocimiento según este modelo deber ser vivenciado.

1.1.5. El modelo instrumental. El quehacer pedagógico ha tendido a definir el proceso de enseñanza-aprendizaje en términos de instrumentalización o tecnología. En ese sentido, ha olvidado las posibilidades de reconstrucción del



conocimiento haciendo énfasis en la aplicación de los mismos. Los textos que cumplen a satisfacción con este modelo son aquellos que presentan "talleres" que, en no pocas ocasiones, se confunden con una excesiva carga de actividades. El texto de este modelo, reduce los procesos de conceptualización haciendo énfasis en la aplicación y práctica de saberes.

1.2. Las ayudas pedagógicas. (Del texto y con el texto)

Al ser el texto escolar un recurso didáctico, usted debe diferenciar aquel que le servirá como generador de acciones pedagógicas o como acompañante de los procesos de aprendizaje que la institución se propone alcanzar. Para ello, es importante que al evaluar su texto identifique con claridad la efectividad de las actividades que sugiere y las formas como puede usted aprovechar el texto junto con otros recursos de la escuela.

1.2.1. Las ayudas pedagógicas del texto. Hemos considerado la siguiente clasificación de las ayudas pedagógicas esenciales en el proceso educativo:

Creatividad. El texto debe sugerir actividades y procesos que amplíen el conocimiento y la reconstrucción de la realidad. Esas actividades o procesos implican la exploración

del entorno, la utilización de diversos materiales, el planteamiento de opciones para solucionar tareas, etc.

Adquisición de habilidades. El texto debe contener procesos y actividades que exploren las habilidades del escolar: generación de hábitos de estudio, capacidad y disciplina lectoras, competencia comunicativa, destreza artística, etc.

Autoaprendizaje. Aunque el texto es un apoyo al proceso pedagógico es necesario, que sugiera elementos de autoformación que ofrezcan al niño alternativas de apropiación del conocimiento que no siempre implique la presencia de un adulto.

Sensibilización El libro de texto debe generar mecanismos de intercambio entre el niño y el medio en que se desenvuelve de tal forma que la realidad que le presenta el texto no sea ajena a la que vivencia cotidianamente.

1.2.2. El texto como complemento pedagógico. Es necesario que el texto escolar no sea siempre el protagonista del proceso educativo sino que también apoye la realización óptima de otros momentos del proceso. Por lo tanto, el texto que está

evaluando debe servir a otros propósitos que requiera la institución educativa. En su función de complemento pedagógico, el texto puede ser usado como:

Documento bibliográfico. Cuando se requiera información común a todas las áreas. Su valor radica en que el niño puede acceder a él de una forma sencilla.

Recurso visual. La calidad de su imagen debe permitir la sensibilización del niño hacia el placer de la expresión artística. Por otra parte, puede constituirse en elemento de formación de la apreciación estética.

Instrumento del proceso de lecto-escritura. La selección de imágenes ordenadas y significativas junto con la escogencia cuidadosa de lecturas (literarias, históricas, religiosas, etc.) deben permitir el fortalecimiento de las habilidades de lectura y escritura o la superación de las problemáticas vividas en este tipo de procesos. Los textos escolares deben ser colaboradores del proceso y no convertirse en los responsables de dichas dificultades. Para ello, es necesario seleccionar un texto que sature al niño con imágenes sin relación o con escritos demasiado largos que no logren generar motivación.

2. AL MARGEN DE LA ESCUELA: EL SUSCITADOR.

El texto escolar, así como la escuela misma, debe traspasar los muros de la institución. Esto significa que, por una parte, la escuela debe ampliarse en el tiempo y conocer al máximo la realidad del niño y el texto debe apropiarse esa realidad y buscar recrearla fuera del salón de clase. Observe con atención el texto que va evaluar y determine de qué forma se está proyectando más allá de la simple resolución de una tarea en clase o de una actividad fuera de ella. Tres elementos garantizarían que el texto tiene la capacidad de superar la inmediatez de una actividad y de convertirse en el aliado más importante de la internalización de algunos hábitos:

2.1. La investigación.

Más allá de la simple consulta documental, el texto escolar debe procurar desde los primeros grados una disciplina investigativa que reduzca al máximo las confusiones en torno a esta acción tan importante en el desarrollo de la ciencia. La investigación no puede limitarse a la pregunta o la copia de lo que contiene un libro especializado o una enciclopedia. Esta concepción de investigación ya ha sido superada. Constate que su texto escolar promueve un proceso investigativo progresivamente complejo, a través de la ubicación de los siguientes elementos:

2.1.1. La observación. Acción que va más lejos del simple reconocimiento de una situación. Los textos escolares en los diferentes grados deben dar pautas que vayan complejizando cada vez más este tipo de actividad, generando en el niño una capacidad discriminatoria más profunda que le permitirá posteriormente apropiarse con mayor agudeza de su entorno. La importancia que tiene esta actividad no puede entonces limitarse exclusivamente al ámbito escolar sino que exige del reconocimiento de los diferentes ámbitos de desenvolvimiento del niño. Este primer genera en el niño procesos de percepción y atención mucho más provechosos para él.

2.1.2. La recolección de la información. Existen formas diferentes de agrupar los resultados de nuestras observaciones: escribiendo todo lo que alcance a detectar nuestro campo visual, describiendo algunos aspectos relevantes de lo que observamos, grabando situaciones que después escuchemos o veamos con más detenimiento, elaborando encuestas, entrevistas, etc. Tenga en cuenta esta multiplicidad de opciones en la fase observación y no se conforme con un texto que únicamente diga: "observa tu alrededor".

2.1.3. La contrastación conceptual. Toda observación que proponga el texto escolar debe ser respaldada por un

marco de conocimiento y por una intención. Es importante que el texto escolar le diga con claridad al niño que se busca con la observación. Esa claridad exige el texto ofrezca algunos elementos que le permitan al niño un cierto grado de abstracción sobre las situaciones que observa. Junto con esos elementos ofrecidos en el libro, es necesario que usted encuentre las sugerencias que plantea el texto con respecto a la ampliación bibliográfica de la temática que le interesa. ¡NO OLVIDE QUE UN LIBRO BIEN INTENCIONADO SIEMPRE PROVEERA AL LECTOR DE OTRAS OPCIONES DE CONSULTA!

2.1.4. El análisis de la información. Si el texto escolar llega hasta este punto al estimular el espíritu investigativo, el texto habrá cumplido su función de ser el suscitador de acciones y procesos. El análisis de la información no requiere de procesos estadísticos complejos. Lo que debe buscar el texto escolar es que el niño sistematice de alguna manera la información de tal forma que logre sacar interpretaciones que conduzcan a la recreación de sus concepciones de la realidad y en lo posible a la transformación de esas realidades.

2.2. La disciplina lectora

Leer se ha convertido en una actividad poco atractiva para el estudiante de nuestra época pues se encuentra en una cultura que posee motivaciones mucho más fuertes y atractivas (televisión, cine, video, etc.). Desafortunadamente, no siempre hemos planteado caminos alternativos que no riñan con estos medios o que promuevan ese afán por apropiarse conocimientos a través del recurso verbal escrito. Un texto escolar que motive la lectura como una decisión personal, es un libro indiscutiblemente necesario en la institución. Sin embargo, son muy pocos los textos que logran este ambicioso propósito. Veamos qué elementos debe contener un texto que se precie de ser un generador de hábitos lectores:

2.2.1. Riqueza visual. En una cultura de la imagen en la que todos nos encontramos invadidos de multiplicidad de recursos gráficos, es necesario que el texto escolar sea un recurso visual excelente. Para identificar esta excelencia en el texto, usted debe reconocer en ilustraciones y fotografías los siguientes elementos:

Hoyedad, es decir representaciones de la realidad no repetitivas que sin distorsionar ni ridiculizar los recursos del medio, plantee formas dinámicas, flexibles y modernas de lo que

está ilustrando. ¡SI EN ESTE MOMENTO YA VA POR EL QUINTO TEXTO ESCOLAR DE REVISIÓN Y ENCUENTRA QUE LAS CARAS DE LOS PERSONAJES QUE ALLÍ APARECEN SON SIEMPRE LAS MISMAS, PIÉNSELO DOS VECES ANTES DE ELEGIR!

Prudencia en el manejo del color. Si al abrir el texto escolar en cualquier página usted retrocede con rechazo, es posible que el editor haya abusado del color y en cada página presente una gama de todos los tonos, intensidades, etc. ¡TENGA CUIDADO CON ESTOS TEXTOS, NO SENSIBILIZAN, SATURAN AL NIÑO Y NO LE PERMITEN DESARROLLAR ADECUADAMENTE SU PERCEPCION Y SU ATENCION!

Claridad. Si lo que está buscando usted profesor es que el texto le sirva para acceder a la cultura de la imagen desde un punto de vista crítico, un texto escolar que no sugiera secuencialidad y definición de lo que representa difícilmente será llamativo para el niño. Las imágenes en el texto no pueden ser ni distorsionadas ni inconexas, deben constituir un todo con sentido, de tal forma que el niño pueda desarrollar con ellas procesos de lectura.

2.2.2. Riqueza literaria. Aunque el texto escolar no sea de Español y Literatura, una dosis de creatividad literaria en el uso de textos escritos atraerá

muchísimo más la atención del estudiante. Evite textos que contengan lecturas insípidas, que no le digan nada novedoso al lector. Rechace el texto que recurra a los mismo autores literarios que frecuentemente se utilizan (especialmente en los textos de Español), el niño ya conoce esas producciones y sencillamente cierra el libro después de leer el título. Escoja textos que reflejen en sus lecturas representaciones de la realidad, pero que además exploten la riqueza imaginativa. Evite los textos que reducen la literatura a un análisis gramatical. ¡TENGA EN CUENTA QUE SUS ESTUDIANTES SE INTERESAN POR ALGUNOS TEMAS MAS QUE OTROS. EXIJA DE SU TEXTO ESCOLAR LA UTILIZACION DE ESTAS TEMATICAS A TRAVES DE LA ESTETICA DEL ESCRITO!

2.2.3. Atracción científica. Escoja los textos que no mitifiquen la ciencia y la conviertan en un saber privilegiado. Deténgase en aquellos libros que sin temor abordan la ciencia a través de la historia o la literatura. La ficción es un elemento atrayente para escolar, procure que su texto no sea un compendio de conocimientos rigurosos sino un ventana llamativa que se abre al saber.

2.2.4. Riqueza lúdica. La actividad más importante que desarrolle es el juego. Los aportes de la psicología infantil han demostrado que el juego es toda una actividad de

aprendizaje y apropiación del mundo. Si el texto escolar rescata este valor usted podrá garantizar que el niño se sentirá atraído por explorar su texto fuera de el ambiente institucionalizado. Este elemento lúdico presente a través de actividades agradables, creativas y dinámicas mantendrá al niño más cerca de la adquisición de un hábito lector. De lo contrario, si las actividades sugeridas no contemplan estas características el niño abordará el texto para "cumplir" con la tarea encomendada independientemente de si la disfruta o no.

Si el texto escolar que ha seleccionado posee estas características, es posible que la institución escolar supere sus muros y llegué hasta la vida cotidiana del escolar. Usted puede aprovechar estas opciones para promover el disfrute por la lectura y finalmente, la creación de hábitos lectores fuera del aula de clase.

CON TEXTO EN MANO...

Con sus compañeros confronte los siguientes criterios y saque sus propias conclusiones:

modelos

El modelo utilizado por el texto escolar es:

- Cientificista.
- Conductista
- Depositario
- Logico-activo-libre
- Instrumental

ayudas

1. En el texto yo puedo generar:
 - Creatividad. -Habilidades
 - Autoaprendizaje -Sensibilización
 - Todas las anteriores -Ninguna.
2. Con el texto puedo construir:
 - Un documento bibliográfico
 - Un recurso visual
 - Un proceso de lecto-escritura.
 - Todos los anteriores.
 - Ninguno de los anteriores.

suscitar

1. Fuera de la escuela el texto puede suscitar:
 - Investigación.
 - Disciplina lectora.
 - Todas las anteriores.
 - Ninguna de las anteriores.

CAPITULO TRES:
COMUNIDAD EDUCATIVA Y TEXTO ESCOLAR

COMUNIDAD EDUCATIVA Y TEXTO ESCOLAR

La última forma de institución que vamos a contemplar en el presente material, corresponde al conjunto de lo que llamamos comunidad educativa. Esto obliga a que analicemos el texto desde la perspectiva de su función como mediatizador de las relaciones escuela-familia-grupo social. La necesidad fundamental de todo el proceso educativo comprende la participación de todos los miembros que constituyen tal proceso: estudiante, profesor, padre familia, etc. Esta participación permitirá que la escuela cumpla a cabalidad su función de reestructuradora de la realidad, abandonando así su papel de sujeto pasivo y desconectado de un mundo de la vida. Con esta forma de involucrar la escuela en los procesos sociales, es necesario que los instrumentos de los que ella se vale para su ejercicio pedagógico correspondan a esa intención de integración. Por lo tanto, el texto que -como los hemos dicho en varias ocasiones- es un instrumento vital en el contexto educativo, debe responder a las nuevas necesidades de la escuela. Esto implica, que la función que cumple debe trascender la simple aplicación de conocimientos desconectados de su realidad contextual y llegar a convertirse en elemento generador de integración entre esos componentes de la llamada comunidad educativa. Desde esta perspectiva analizaremos los puntos esenciales que le permitirán reconocer si el texto que evalúa, responde a este nuevo requerimiento.

LO QUE SABEMOS . . .

Señor profesor:

Conteste con su grupo de trabajo las siguientes preguntas:

1. Que concepto tengo de ciencia y de realidad?

2. Por que debo vincular la escuela a la comunidad?

3. Que significa el termino integracion?

4. Por que es necesaria la integracion en la escuela?

SI DESCONOCE POR LO MENOS UNA DE LAS RESPUESTAS, ORGANICE
CON SUS COMPAÑEROS UN DEBATE EDUCATIVO.

1. LA RELACION CONOCIMIENTO Y REALIDAD

Para hablar de esta relación es necesario iniciar identificando tres momentos que deben ser manejados adecuadamente por el texto: el primero de ellos está referido a la concepción de ciencia como conjunto de saberes oficialmente aprobados; el segundo a la importancia de respetar y reflexionar sobre el saber intuitivo de las comunidades (y por ende, del niño) y; el tercero, referido a la reconstrucción de la realidad a partir de la combinación y argumentación de saberes. Veamos cómo podemos identificar cada uno de esos elementos en el texto escolar que vamos a evaluar:

1.1.El mito de la ciencia.

La producción científica ha sido considerada durante muchos años como la verdad única, esto ha provocado una elitización del conocimiento que ha repercutido en una apatía del escolar por abordar su realidad desde perspectivas un poco más rigurosas. Si el libro de texto que usted está evaluando presenta esta visión del conocimiento científico, lo más probable es que ni usted lo pueda relacionar con su entorno ni el niño esté interesado en abordarlo. Evite los textos cargados de dogmatismos científicos, aproveche más bien aquellos que le permiten al niño: vivenciar la ciencia, relacionarla con lo que le ocurre en su cotidianidad.

construir sus propias versiones del proceso científico, confrontar la verdad del texto con la verdad de su entorno. ¡SI EL TEXTO QUE USTED ESCOJA ABRE LAS PUERTAS AL CONOCIMIENTO CIENTIFICO, NO DUDE EN APROVECHARLO YA QUE ESE TEXTO SENSIBILIZARA AL NIÑO FRENTE AL RIGOR CIENTIFICO. SI POR EL CONTRARIO SU TEXTO EXIJE QUE EL NIÑO ACEPTÉ LAS AFIRMACIONES COMO UNICAS VERDADES, EL NIÑO NO TENDRA LA OPORTUNIDAD DE COMPROBAR EL HECHO CIENTIFICO Y MANTENDRA EL CONOCIMIENTO SEPARADO DE SU REALIDAD!

1.2. El saber intuitivo.

A lo largo de muchos siglos los educadores hemos tenido la convicción de que los niños no saben nada y que la escuela existe para llenarlos de conocimiento. Esta es una apreciación sumamente errada ya que cuando el niño inicia su vida escolar ha acumulado una buena cantidad de conocimientos y experiencias, a partir de sus propias vivencias y gracias a la trasmisión que cualquier grupo social hace del conocimiento (llámesele intuitivo, común, acientífico, etc.). Si el libro de texto que se ofrece proviene de esta corriente, es mejor que no se detenga en su evaluación ya que, probablemente estará lleno de actividades simplonas que poco o nada motivan al escolar y por ende será poco lo que logren ampliar su conocimiento. Para

evitar sorpresas con este tipo de tendencias, busque que su texto contenga: ayudas pedagógicas que se respalden en la cotidianidad del niño, actividades que estén acordes con su grado de desarrollo, temas que, a través de proceso, le permitan vivenciar el conocimiento y confrontarlo con otras versiones (en los libros, con los compañeros, con el conocimiento de sus padres o abuelos, etc.). Identificados estos aspectos en su texto escolar tenga la seguridad de que el niño entrará al mundo científico con menores prevenciones.

2. LA RELACION TEXTO-ESCUELA-COMUNIDAD

Para analizar esta relación imprescindible en la concepción actual de escuela, es necesario que usted se detenga en el estudio de los siguientes elementos:

2.1. El contexto cultural.

El texto escolar debe reflejar la consideración de los aspectos más relevantes de los grupos a que va dirigido. Si el texto que usted evalúa, promueve la recuperación oral, invita al niño a reflexionar sobre las manifestaciones más dicientes de su cultura y le permite recoger el conocimiento de generaciones pasadas más cercanas, podrá decirse que es un texto coherente con el principio de relación texto-comunidad, relación que viene a ser

completada con la participación de la escuela ya que allí es donde se podrá dar un punto de encuentro y sistematización de esas dos formas de ver el mundo.

2.2. El contexto social.

Implica la participación de los diferentes grupos sociales que constituyen el ente educativo, eso significa que el texto debe tener en cuenta: la vinculación coordinada del grupo docente, lo que implica la posibilidad de invitar al escolar a que en su proceso de adquisición de conocimiento y de valoración, puede recurrir a cualquier docente, confrontando así conocimientos, saberes y actitudes que poco a poco van constituyendo su autonomía. Por otra parte, es necesario que el texto rescate los elementos valorativos de una sociedad, plantee el cuestionamiento de los antivalores y procure el ejercicio del respeto, la interrelación, la solidaridad, etc. Esto se refleja a través de imágenes que en principio respeten las características del niño (evitar expresiones violentas, ridiculizaciones, etc.); de contenidos y temáticas manejados con rigor y ética, que reflejen una concepción seria sobre pedagogía y que más que agradecer al profesor consideren al niño como usuario más importante y; una estimulación constante de actividades grupales que exijan la participación respetuosa de sus miembros. Es

necesario, que el texto aparezca aquellas problemáticas reales que aquejan a los diferentes grupos, buscando NO su fomento sino su reflexión, redundando esto en una visión más crítica del entorno por parte del niño.

2.3. La participación comunitaria

Un objetivo actual de la educación es la vinculación de todos los elementos que se consideran como miembros de la comunidad educativa. Ellos son los estudiantes, los profesores, los padres de familia, los grupos sociales o comunidades existente en el espacio de desenvolvimientos de la escuela, etc. El texto cumple aquí un papel importante, ya que a través de las actividades que sugiere puede integrar de una u otra forma a los diferentes segmentos de su comunidad. Así, los temas y las actividades sugeridas en el texto deben procurar siempre la participación de uno o más miembros de la comunidad. Esto permite que el niño no sólo hable en su clase de los tipos de familia, sino que realmente los conozca o que si necesita diferenciar jerarquías sociales o administración el texto lo invite a conocerlas directamente. Un texto escolar que promueva la vinculación de la comunidad a través de temáticas llamativas y actividades colectivas realizables, ampliará la visión que tiene el niño sobre la vida y con la ayuda del profesor logrará el gran objetivo de constituir la escuela en correspondencia con la realidad y no a espaldas de ella.

3. LA INTEGRACION

Este es uno de los aspectos que más polémica ha desatado en los diferentes sectores de la industria editorial. La razón radica en que no es muy fácil elaborar textos que integren realidad, conceptualización y secuencialidad temática. La mayoría de los textos escolares que encontramos en el mercado -si no todos- son intentos fallidos de presentar el conocimiento como un todo. Es frecuente encontrar textos que utilizan un personaje desde la primera hasta la última página intentando hilar historias, que en muchas ocasiones terminan forzando el adecuado desarrollo de los procesos conceptuales. En otros, se presenta una secuencia conceptual excelente pero que, lamentablemente, descansa sobre acciones inconexas y actividades desmembradas de una secuencialidad. En otros, el afán de recoger elementos de la realidad los lleva a presentar temas conflictivos que perjudican la estabilidad emocional de un niño. En fin, son múltiples los proyectos que intentan manejar adecuadamente este concepto de integración. Veamos algunos criterios que le permitirán identificar sin equivocación si este concepto de integración realmente se está dando en su texto escolar:

3.1. La realidad

Implica que el texto plantea temáticas que tienen su asiento en

- los elementos actuales de la realidad del niño. Por ejemplo, sus temáticas tiene que ver con: los elementos de la cultura audiovisual, los avances en tecnología que implican la existencia del computador, con los adelantos del conocimiento del universo, con las problemáticas de la sociedad: los valores, la ética, la honestidad, etc.

3.2. La integración temática.

Exige que el texto contemple una secuencialidad en los temas que presenta, es decir que no pase de un tema a otro de forma ilógico sino que a través de actividades, lecturas, o procesos establezca la relación y no le muestre al escolar fragmentos temáticos que lo desubican al momento de adquirir conocimiento. Evite aquellos textos que saltan irreflexivamente de una actividad a otra, por ejemplo, aquellos que en la primera página hablan de animales y en la segunda se refieren a la televisión sin ninguna conexión lógica. Busque siempre que el texto no manifieste rupturas sino que mantenga estructuras de conexión lógica.

3.3. La integración conceptual.

Aunque este tipo de integración es más fácil de concebir, no se deje engañar. Observe con atención:

3.3.1. Organización de los temas. Es decir, preste atención a que los temas no aparezcan sin orden. No siempre lo planteado por los currículos es lo más acertado.

Observe que el niño debe aprender primero un concepto para llegar a otro. De lo contrario, su aprendizaje será caótico.

3.3.2. No reiteración conceptual. Es necesario que concienzudamente observe si en el texto se repiten algunos conceptos. Esto no siempre es necesario, el editor lo usa para llenar espacios que a veces le sobran. Evite los textos que repiten el desarrollo de los conceptos.

3.3.3. Estructuración conceptual. Cada vez que aborde un texto, es necesario que manifieste claramente cuál es la estructura conceptual que sustenta. Si esa estructura no es clara, es posible que el autor haya acumulado una gran cantidad de información sin coherencia. Observe cuál es la complejización conceptual que ofrece el texto. No olvide que el niño va madurando todas sus capacidades y que es importante que cada vez sean más complejos los conocimientos que debe abordar.

COM TEXTO EN MANO . . .

Busque los elementos del texto que le permiten comprobar la presencia de comunidad y luego saque sus propias conclusiones:

conoci/
realidad

1. El concepto de ciencia que maneja el texto es:
 - Dogmatico.
 - Amplio.
 - Intuitivo.

texto
escuela
comunidad

1. El texto considera:
 - El contexto cultural.
 - El contexto social
 - La participacion comunitaria.
 - Todas las anteriores.
 - Ninguna de las anteriores.

integrar

- El texto escolar integra:
- Realidad.
 - Conceptos
 - Temas.
 - Ninguna de las anteriores.

CONTENIDO

ACLARACION INTRODUCTORIA.....	3
CAPITULO UNO: EL TEXTO ESCOLAR Y LOS PROGRAMAS CURRICULARES.....	8
1. LA FUNDAMENTACION DE UN CURRICULO.....	9
1.1. El fundamento científico.....	10
1.1.1. El marco científico.....	12
1.1.2. Definición de los contenidos.....	12
1.1.3. El rigor científico.....	13
1.2. El fundamento pedagógico.....	13
1.3. El fundamento ideológico.....	14
1.4. El fundamento contextual.....	14
1.4.1. El contexto pragmático.....	14
1.4.2. El contexto cultural.....	14
2. FUNDAMENTACION CURRICULAR Y TEXTO ESCOLAR.....	17
2.1. Los contenidos.....	18
2.1.1. La cantidad.....	18
2.1.2. La calidad.....	19
2.1.3. La secuencialidad.....	20
2.2. Las sugerencias pedagógicas.....	21
2.3. La correspondencia ideológica.....	22
CAPITULO DOS: EL TEXTO ESCOLAR Y LA ESCUELA.....	26
0. INSTRUMENTO DINAMIZADOR: EL DEBER SER.....	27

1.	EN LA ESCUELA: EL PROTAGONISTA.....	30
1.1.	Los modelos de aprendizaje.....	30
1.2.	Las ayudas pedagógicas.....	35
2.	AL MARGEN DE LA ESCUELA.....	38
2.1.	La investigación.....	39
2.2.	La disciplina lectora.....	41
CAPITULO TRES: COMUNIDAD EDUCATIVA Y TEXTO ESCOLAR.....		46
1.	LA RELACION CONOCIMIENTO Y REALIDAD.....	49
1.1.	El mito de la ciencia.....	49
1.2.	El saber intuitivo.....	50
2.	LA RELACION TEXTO-ESCUELA-COMUNIDAD.....	51
2.1.	El contexto cultural.....	52
2.2.	El contexto social.....	52
2.3.	La participación comunitaria.....	53
3.1	LA INTEGRACION.....	54
3.1.	La realidad.....	54
3.2.	La integración temática.....	55
3.3.	La integración conceptual.....	55